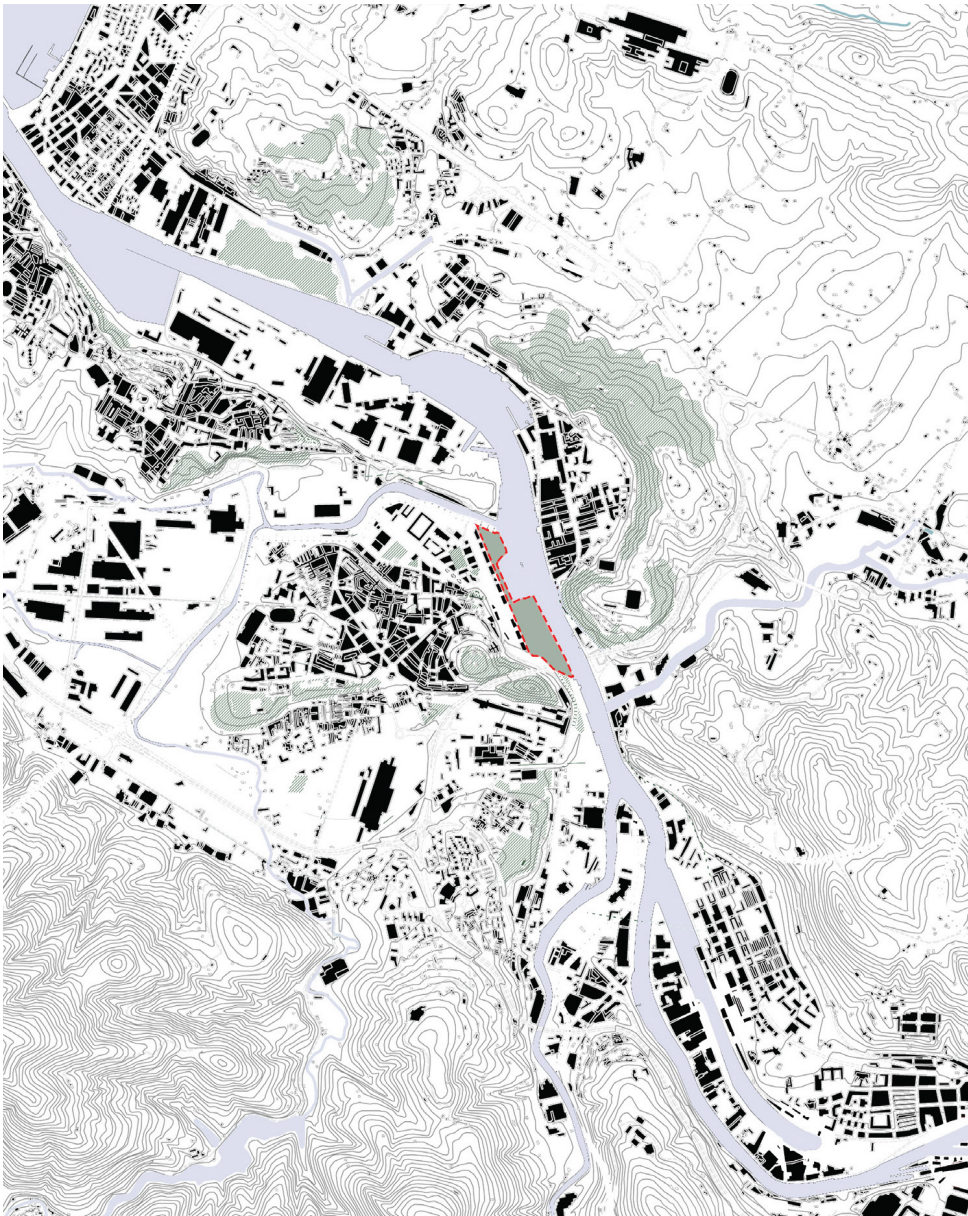




Plano de situación
e_1:50.000

El entorno de la Dársena de Portu en Barakaldo es un gran vacío urbano que muestra las trazas de su pasado industrial. Fracturado en diagonal por un cajón ferroviario en superficie, el ámbito quedaba dividido en dos realidades inconexas: la falda del cerro de Arrontegi al este, y una gran explanada en su cota más baja al borde de la ría del Nervión. El proyecto del Parque Zamalanda "El Jardín en Movimiento" nace con la voluntad de subrayar la belleza y potencial de ambos niveles. La intervención elimina la brecha existente mediante una nueva topografía integradora que enlaza el agua con el frente urbano de Barakaldo, generando un paisaje regenerado que pone en valor la herencia industrial del ámbito.

La ordenación espacial del parque se formaliza de manera natural y pragmática, estructurándose en tres franjas paisajísticas principales que absorben el desnivel y diversifican los usos comunitarios:

-LA TERRAZA SUPERIOR: Plataforma arbolada concebida como un mirador con vistas espléndidas sobre la ría del Nervión.

-LA LADERA DE TRANSICIÓN: Un plano inclinado tapizado de vegetación silvestre que resuelve el salto topográfico y aloja los accesos. Siguiendo a Gilles Clément, este espacio se concibe como un "jardín en movimiento", un ecosistema libre y naturalizado.

-LA CAMPA INFERIOR: Una extensa llanura verde a pie de ría que actúa como un escenario abierto y despejado. Diseñada sin especialización ni jerarquías, su red de caminos permite albergar múltiples actividades: juegos infantiles, deportes, paseos o la simple contemplación del paisaje de la dársena.



Imagen aérea del estado previo
se



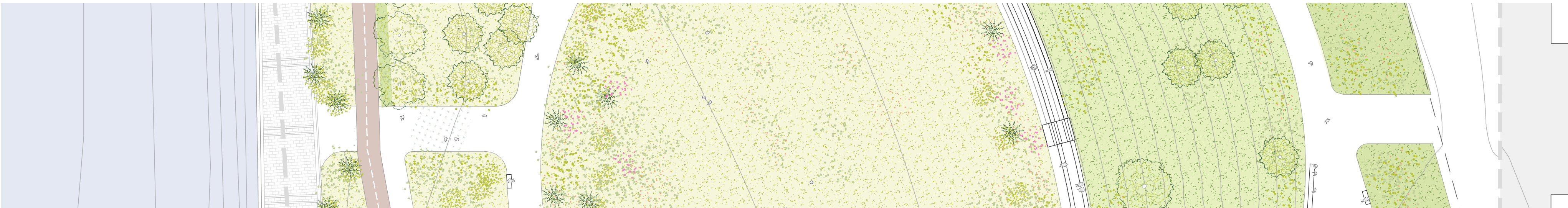
Imagen del estado previo
se



Planta general
e_1:2.000



Sección
e_1:350



La materialización de esta nueva topografía se resuelve mediante una estrategia constructiva que equilibra la obra civil con la infraestructura viva, apostando por la durabilidad, la calidez de los materiales y la eficiencia agronómica. Para suturar el desnivel y garantizar una accesibilidad universal, el proyecto despliega un sistema de pasarelas peatonales adaptadas a la orografía que tejen los distintos niveles del parque, acompañadas por un pabellón de madera que aporta escala humana y sirve como lugar de encuentro. El mayor esfuerzo constructivo radica en la consolidación del relieve: las laderas se afianzan mediante mallas tridimensionales bajo hidrosiembra que previenen la erosión, y las masas arbóreas se instalan sobre sustratos edáficos formulados a medida con aireación radical subterránea.

ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

La intervención convierte un terreno residual e impermeable en un regulador térmico activo. Una plantación de 355 árboles de gran porte —con fuerte presencia de especies de ribera (aliso, sauce, fresno, álamo) junto a roble, castaño y tilo— genera sombra y aumenta la evapotranspiración, ofreciendo un refugio climático pasivo durante los episodios de calor. La topografía funciona además como Sistema Urbano de Drenaje Sostenible: tubos dren filtrantes envueltos en grava y geotextil, con pozos de grava en los puntos bajos, ralentizan las escorrentías y favorecen la infiltración.

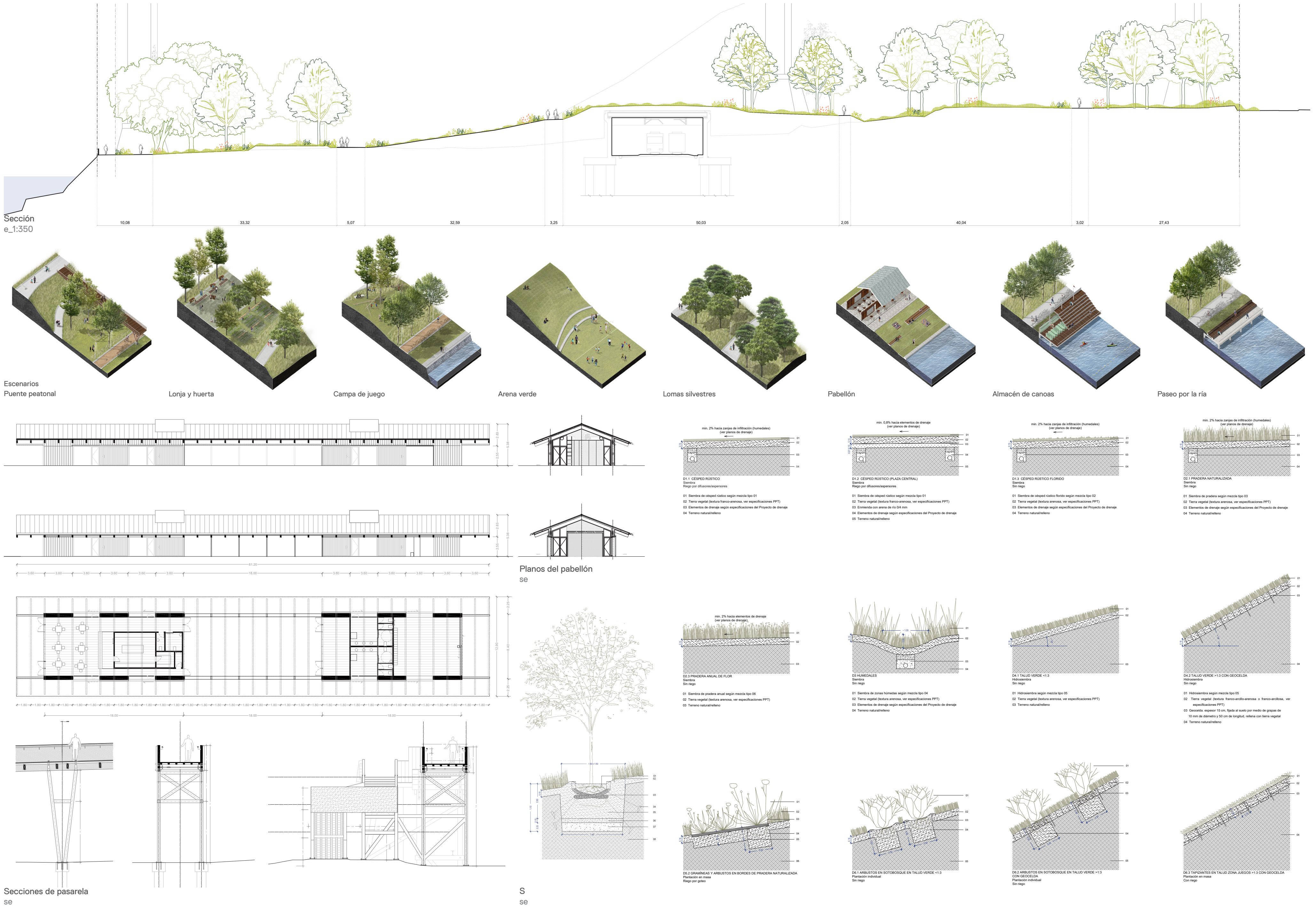
ESTRATEGIAS DE CIRCULARIDAD

La gran campa inferior se diseña abierta y sin jerarquías, capaz de mutar entre deporte, descanso, eventos y juego libre sin nuevas intervenciones constructivas, garantizando su adaptabilidad a las futuras demandas vecinales. Las estructuras complementarias —pabellón, áreas de juego y equipamiento— se resuelven con madera laminada (GL24h con marcado CE) y componentes modulares mediante sistemas reversibles, reduciendo la energía incorporada y garantizando una alta facilidad de deconstrucción, separación de piezas y futura reutilización.

CONSUMO Y GESTIÓN DEL AGUA

Un diseño agronómico zonificado sustituye el césped ornamental intensivo por césped rústico, césped de flor, praderas naturalizadas y taludes verdes que, junto a especies de ribera y clima local, minimizan drásticamente la demanda hídrica. El riego es diferenciado —aspersión y goteo solo donde es necesario—, mientras que las amplias praderas, humedales y taludes no se riegan. El modelado topográfico capta el agua de lluvia y la dirige hacia praderas y alcorques para el autoabastecimiento pasivo de la masa vegetal.





ESPACIOS CONFORTABLES Y SALUDABLES

La morfología de las laderas y la disposición de las masas verdes protegen de los vientos dominantes de la ría, mientras que las copas frondosas garantizarán la protección frente a la radiación solar estival. El parque es, además, un ejercicio profundo de biofilia: miradores, paseos y zonas de descanso devuelven el contacto con la naturaleza a una población de herencia industrial, fomentando la cohesión intergeneracional y el bienestar. El diseño de estos espacios de relación partió de un análisis social y de perspectiva de género con participación vecinal, que orientó la variedad de ambientes hacia las necesidades reales de todos los colectivos.

PROTECCIÓN DE LA BIODIVERSIDAD

El proyecto abandona el monocultivo en favor de una riqueza botánica que combina frondosas, especies de ribera y frutales —higuera, manzano, cerezo y peral— con un calendario de floración escalonado. Esta selección actúa como generador de biotopos, ofreciendo refugio y alimento a insectos polinizadores y avifauna local, reforzado con la instalación de cajas nido en el arbolado existente y con praderas que se siegan solo una o dos veces al año. Un sistema de cartelería con identidad propia divulga las especies y el valor del ecosistema como experiencia pedagógica.

IMPACTO EN EL VECINDARIO

La intervención cura una cicatriz urbana histórica. La eliminación de la barrera ferroviaria y la creación de una topografía continua cosen el frente este de Barakaldo con el agua, otorgando a los vecinos un acceso universal a la dársena. Este nuevo paisaje democrático y accesible revaloriza el entorno, impulsa la movilidad activa —peatonal y ciclista— y refuerza el orgullo de pertenencia al dignificar un espacio heredado del pasado industrial, en respuesta a las demandas expresadas por el propio vecindario en el proceso participativo.

INNOVACIÓN

La principal aportación del proyecto es entender el espacio público como infraestructura ecológica capaz de suturar las discontinuidades del pasado industrial. Concebida como un "jardín en movimiento", la ladera silvestre evoluciona en el tiempo y refuerza la resiliencia del conjunto con mínima intervención. La combinación de topografía drenante, gestión pasiva del agua y biodiversidad convierte la regeneración de un brownfield fluvial en un modelo replicable de adaptación al cambio climático. A ello se suma un análisis social y de perspectiva de género desde las fases iniciales, que sitúa la escucha ciudadana en el diseño.



PREMIO MAPEI
A LA ARQUITECTURA SOSTENIBLE 2026

www.premiomapei.es



Autores: Francisco Burgos y Ginés Garrido (BGA) + Alessander Gallastegi (TYPISA)
Equipo BGA: Óscar Ruiz, Arantxa Hernández, Ana Lahoz, Silvia Martínez, Belén García, Miguel Martín, Jimena Alonso, Andrea Bardón, Javier Martín, Marina Gómez, Sandra Varela, Daniel Guerra

BURGOS & GARRIDO
ARQUITECTOS